

Universidades y polarización

Señor Director:

En su columna de ayer domingo, José Joaquín Brunner aporta respuestas a la pregunta de ¿para qué sirve la universidad? A todo lo que plantea parece importante agregar la contribución que pueden hacer las universidades para reducir la polarización imperante en los tiempos actuales.

Las universidades deben ser un lugar para enseñar y practicar el diálogo democrático. Para ello es necesario dar prioridad a la formación de personas con valores y con capacidad de discernimiento ético. Construir comunidades diversas y plurales que puedan conocerse y encontrarse durante su vida universitaria. Para lo cual debe intencionarse la creación de espacios seguros de forma que dichas diversidades puedan practicar y aprender un diálogo fundamentado, deliberativo, ético, respetuoso, tolerante y empático.

Por otra parte, las universidades también pueden ayudar a reducir la polarización mediante la generación de conocimiento. Particularmente haciendo ver que las res-

puestas a las preguntas complejas no son simples. Por ello requieren contar con claustros académicos que posean una pluralidad de visiones expertas y con mecanismos que permitan su encuentro para la discusión y el intercambio de ideas. De esta forma las universidades pueden ser una plataforma de diálogo, que aporta propuestas de políticas públicas que integran distintas perspectivas y facilitan así la posterior discusión democrática.

Para robustecer la democracia urge combatir la polarización y construir sociedades con una mayor capacidad de diálogo. Las universidades pueden ser importantes colaboradoras en esta misión.

JUAN LARRAÍN C.

Instituto de Éticas Aplicadas UC